

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillie, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 9 de noviembre de 1855

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. *Estranjero*. Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—*Ultramar*, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 258,

MADRID 9 DE NOVIEMBRE.

El grandioso proyecto de los señores vizeconde de Kervegen, Millaud y compañía para fundar en España un gran establecimiento de crédito, que proteja eficazmente y con recursos de mucha consideración las operaciones mercantiles, el desarrollo de las obras públicas, y los préstamos y anticipos que sin cesar necesita el gobierno, se halla ya próximo á ser discutido en las Cortes, puesto que ha presentado su dictamen la comision encargada de examinarlo.

Ese dictamen es favorable al útil y fecundo pensamiento que los señores Kervegen, Millaud y compañía se ofrecen á realizar. Y no podía ciertamente menos de ser así, si se atiende á su indisputable conveniencia, y á la grandeza de sus necesarios resultados.

Para nadie es desconocido que el crédito es la palanca de las sociedades modernas, y solo al inmenso desarrollo que al crédito han hecho tomar, deben su fabulosa prosperidad la Gran Bretaña y los Estados-Unidos. Para formar hoy la estadística comparativa de la riqueza y del poder de las naciones, basta tener á la vista la de sus establecimientos de crédito. Por eso España, en cuyas provincias no se conocen los Bancos agrícolas, los Bancos de descuentos y de mil otras especies, de que hay innumerable abundancia en el extranjero, no logra sacar á la agricultura de su letargo, ni á la industria de su insignificancia, ni al comercio su posttracion: ni lo logrará mientras no entre con paso resuelto en el camino que la ciencia económica tiene indicado como el único bueno, y que una esperiencia constante acredita en efecto como tal.

La usura está asolando nuestros capitales agrícolas: la falta de circulacion del numerario imposibilita á los géneos industriales y emprendedores de acometer cualquier empresa: el escaso ó ningun desarrollo del crédito reduce á la estrechez el comercio. Todos comprenden ya lo que á España hace falta; todos suspiran por la construccion de carreteras, de ferro-carriles, de canales; todos piden obras públicas, pero para todo hace falta el elemento principal, el crédito y los capitales.

El proyecto de que nos ocupamos ha venido ademas con doble oportunidad en estos momentos, en que la ley de desamortizacion ha puesto en movimiento una porcion muy grande de la riqueza inmueble del país, llamando hacia su compra la mayor parte del numerario circulante y distrayéndolo de las demas especulaciones á que pudiera haberse dedicado.

Solo teniendo presente la sorda perturbacion que en las bolsas y mercados de otras naciones mantiene la gigantesca guerra de Oriente, se comprende que vengan á ofrecérsenos muy cuantiosos capitales extranjeros á pesar del desconcierto y del estado de incertidumbre en que nos hallamos sumergidos. Dieramente que si el país pudiera ser considerado como responsable de los desaciertos de sus gobernantes, no merecería las ventajas que la suerte le depara. Esa guerra de gigantes que tiene conmovida la Europa; que ha llevado la desolacion y la ruina á tantos pueblos, que ha llenado de temores á otros, que ha consumido los tesoros de las naciones mas poderosas del mundo, y les ha arrebatado toda una generacion de sus juvenudes, y la amenaza con una pavorosa crisis mercantil, no ha traído á España, prescindiendo

de los locos proyectos que por ahora parecen abandonados, mas que beneficios y utilidades. Ha proporcionado un ventajoso mercado á nuestros vinos; se lo habria dado tambien á nuestros granos si no careciéramos tanto de medios de comunicacion; y por último, dirije hacia la Peninsula capitales mucho mayores de lo que entre nosotros se habia conocido hasta ahora, y hace pensar á los extranjeros en venir á acometer empresas á que no estábamos acostumbrados. La de los señores Kervegen, y Millaud será la primera, y tras ella vendrán sin duda otras mas que aumenten el número, ya que pocas ó ninguna podrá venir que la iguale en grandeza y utilidad.

Ansiosos estamos de que las Cortes discutan y aprueben el dictamen de su comision; por que como en nuestra España no basta que una cosa sea buena, y que todos unánimes reconozcan su bondad para que no sufra entorpecimientos y dilaciones, de lo cual están siendo elocuente ejemplo las obras de la Puerta del Sol, no podemos menos de mirar con recelo y temor toda demora en lo que juzgamos beneficioso.

Una vez planteada la caja general de crédito segun las bases propuestas por los que desean fundarla, y con las garantías que ellos mismos ofrecen, y alguna otra que se crea necesario exigirles, y que es de suponer que no rechacen, siendo racional y fundada, todas las obras de utilidad pública y todas las asociaciones industriales y agrícolas que tengan un porvenir seguro encontrarán en la caja y en sus sucursales de las provincias una base sólida en que apoyar sus primeros pasos, y con que auxiliar eficazmente todas sus operaciones. Al mismo tiempo, este nuevo establecimiento de crédito, cuyo capital indeterminado se fija provisionalmente en 800 millones de reales, y cuyas operaciones no podrán empezar hasta que pruebe en juicio contradictorio tener realizados en Madrid doscientos millones, aumentará el numerario circulante por medio de sus emisiones de billetes, facilitará las transacciones mercantiles por medio de sus préstamos, y de sus cuentas corrientes, sacará de ahogos á la agricultura por medio de adelantos sobre cosechas pendientes, abaratará con la concurrencia el precio de los cambios entre Madrid, las provincias, y las plazas comerciales de Europa, y tenderá su mano poderosa y su fecundo apoyo á todos los proyectos y obras de interés público.

El ministerio de Hacienda y la direccion del Tesoro no serán los que menores ventajas reporten; pues la caja general de crédito tendrá como uno de sus principales institutos la obligacion de prestar al Estado sobre el producto de las contribuciones, y sin mas garantía que la general del presupuesto de ingresos, los fondos que necesite hasta la cantidad de cien millones, al módico interés de cuatro por ciento, interés exiguo á que es bien seguro que jamás ha logrado el Tesoro español hacer un anticipo en ningun tiempo. Luego que la actual deuda flotante estuviera estinguida, los préstamos con la caja general de crédito bastarían para mantenerla en la parte en que los giros y anticipaciones indispensables la hacen necesaria, y quedaría resuelta de un modo sencillo y barato una de las cuestiones que en mayores apuros tienen constantemente nuestros gobiernos, los cuales tendrían asegurado á cuatro por ciento de interés lo que suelen no encontrar á ocho, á nueve, ni á diez.

Pues aun he conocido á otra hermana vuestra, á otra Violeta, de quien no tendreis noticia.

Por una maravilla de la naturaleza, la Violeta de que os hablo perfuma como las flores y canta como los pájaros.

Es hija de Verdi y de Alejandro Dumas le petite.

Su vida es tan triste, que la música y la poesia la han llamado la Traviata.

Nació en Francia, en las orillas del Sena; y trasplantada luego á Italia, abrió su cáliz frente al poético Lido.

Un tal D. Fernando Urries, empresario del Teatro Real de Madrid, la cortó de su tallo y nos la trajo hace tres meses, colocándola en un hermoso invernadero; en la encantadora garganta de la encantadora señorita Spezia.

Si viérais qué dulce, qué delicada, qué suavisima es esa Violeta cuando sale del invernadero! Ella ha arrancado lágrimas y suspiros á todos los corazones sensibles.

Sus quejas melancólicas han hallado eco en muchas almas.

Modesta, como toda viola, no descoló al principio: hoy se buscan sus tímidos encantos para absorber toda su impalpable esencia.

Tambien muere muy jóven.

Con cuánta desesperacion! exclamó desde el borde del sepulcro: *Gran Dios! morir si joven!*

Pobre Violeta!

No es verdad que la compadeceis como á la flor de los campos?

Pues compadeceidme tambien á mí, que veo todos los días en los periódicos que Violeta sale de

Solamente el interés de los que, á favor del monopolio están acostumbrados á negocios muy lucrativos para ellos, y muy ruinosos para la nacion, puede oponerse á los planes de los señores Kervegen, Millaud y compañía; pero no es de presumir ni de temer que las Cortes desatiendan por semejante interesada oposicion lo que está imperiosamente reclamado por las necesidades públicas.

Las sesiones de Cortes se van animando prodigiosamente. Verdad es que los asuntos que en ellas se debaten de algunos días á esta parte no son para tratados con frialdad é indiferencia.

Ayer á primera hora continuó la discusion sobre la ley de reemplazos, empezándose por el artículo 59.

El Sr. Gonzalez (D. Ambrosio) queria que este artículo y el siguiente se refundiesen en uno solo que dijese: «El sorteo se verificará ante el Ayuntamiento y á puerta abierta, leyéndose el alistamiento tal cual haya sido rectificado, etc.»

La comision no solo acepta la refundicion de los dos artículos, sino tambien la supresion del 63.

Al llegar al 66, que concede la facultad de apelar al tribunal contencioso-administrativo de los fallos de las diputaciones provinciales, tomó la palabra en contra el Sr. Garrido. En concepto de su señoría, en el artículo de la comision se conculcaban las doctrinas del partido progresista, puesto que sus hombres mas notables han reconocido siempre que tanto las reclamaciones sobre quintas como sobre contribuciones, deben ser resueltas en definitiva por las diputaciones. «Lo que ha hecho la comision, decia el Sr. Garrido, es adoptar la ley de los moderados, pero con la diferencia de que los moderados tenían sistema y vosotros no, con la diferencia de que aquella ley estaba en consonancia con los principios del partido que la hizo, y esta no está en armonía con los principios del partido progresista.»

El Sr. Escosura se levantó á contestar con mucho calor al Sr. Garrido, defendió elocuentemente las buenas doctrinas administrativas y concluyó insistiendo en que no debe darse el nombre de progresistas á los que proclaman la soberania de las diputaciones provinciales.

El Sr. Garrido replicó que él tenia mas derecho á representar al partido progresista que el Sr. Escosura que ha pertenecido á otros partidos.

Esta acusacion, aplaudida por la tribuna pública dió margen á una alocucion improvisacion del Sr. Escosura, quien dijo que en haber pasado al partido progresista desde el moderado, cuando el primero estaba perseguido, cifra su mayor gloria.

Aprobado el artículo se pasó á los debates sobre la Constitucion.

El Sr. Gomez de la Serna apoyó una enmienda al artículo 5.º para que no se consignase en la ley fundamental la unidad de fueros dejándose estas á las especiales. Su señoría demostró las dificultades de armonizar las leyes civiles en todo el territorio, entró en eruditas investigaciones sobre el origen de los códigos y por último espuso de qué manera existe la unidad nacional aun sin existir una misma legislación civil para todas las provincias y cuan preferible es que gradual y progresivamente se vayan introduciendo las reformas.

El Sr. Olózaga combatió la enmienda, y las

su invernadero, es decir, que la traviata se canta en el Teatro Real, y no estoy allí, como otras veces, lo que me pone de un humor endemoniado.

Y esto me recuerda que estoy ansioso de volver á Madrid.

Y que para volver á Madrid necesito acabar antes esta novela, so pena de no acabarla nunca.

Y que para acabarla pronto, debo evitar conversaciones inútiles.

Así, pues.

—Patrona... léyese V. estas flores, que me dan dolor de cabeza!

XVII.

Pistoleazo.

Íbamos diciendo que Serafin estaba frio, inmóvil.

Veamos lo que habia pasado.

Acojonado el músico al verse solo, abandonado, lejos de su patria, separado de Brunilda, sin casa, sin haber dejado á la jóven un indicio para que le diese una cita, espuesto á helarse, á ser robado; en un país desconocido, cuyo idioma ignoraba, con veinte mil reales por todo capital, etc., etc., concibió una idea desesperada.

Y sacó una pistola.

Recordaba que en otra situacion no menos crítica en que su vida cortió inminente peligro, se habia salvado disparando un tiro al aire, y se habia propuesto disparar ahora otro para salir de una vez de apuros.

Pero dispararlo al aire por supuesto.

razones de la escuela histórica de que se habia valido el Sr. Laserna, opuso las de la escuela histórica con alguna habilidad.

Al fin el Sr. Laserna retiró la enmienda y quedó aprobado el artículo.

El Sr. Figueras sostuvo otra al 6.º dirigida á que en los empleos de la real casa no se exigiesen títulos de nobleza.

Como nuestros lectores supondrán, el diputado democrata, á pesar de que como orador y pensador se eleva infinitamente sobre los que se sientan á su lado, sostuvo doctrinas cuya calificación debemos omitir.

El Sr. Rios Rosas salió á la defensa del principio monárquico, y sus elocuentes palabras hicieron profunda impresion en la Cámara y aun en las tribunas.

Tambien los señores Zabala y O'Donnell tomaron parte en el debate. Su opinion no estaba conforme con la del Sr. Olózaga, y con este motivo se acordó que la enmienda y el art. 6.º volviesen á la comision para armonizar este último con las ideas del gobierno.

Casi sin discusion se aprobaron los restantes hasta el 14, y la sesion terminó desechándose una enmienda al que lleva el núm. 15 que tambien quedó aprobado.

Uno de los órganos de la democracia contemplando la creciente malestar del pueblo, y la perniciosa influencia que tienen de continuo en su desarrollo los santones del caduco y fatídico progresismo que ahora imperan, traza un paralelo entre sus abusos y la política represiva del maderantismo reaccionario y demuestra con hechos inconcusos que los hombres del día han reunido en sí todas las faltas y los desaciertos que habian subleado la conciencia pública bajo otra dominacion.

El periódico á que nos referimos, *La Soberania Nacional*, enumera con notable precision los puntos de identidad entre los pasados y los presentes desmanes y formula un gravísimo cargo contra los que, habiéndose proclamado enemigos del retroceso y apóstoles de la reforma, han venido á exagerar los errores y los excesos que antes se habian condenado.

PARIS, Miércoles 7 de octubre.—BERLIN 6.—El almirante Berck, general en jefe de las escuadras y puertos del Euxino, y gobernador de Nicolaeff y Sebastopol, ha sido destituido de todas sus funciones. En su lugar ha sido nombrado el almirante Metlin.

Nada nuevo ocurre en el teatro de la guerra.

La asociacion protectora de la prensa ha concluido de hecho y de hecho tambien ha quedado disuelto el tribunal de honor de la misma.

Por mas sensible que sea anunciar esta verdad no podemos prescindir de consignarla y de lamentar, al propio tiempo, que por falta de conveniente organizacion y de verdaderas facultades haya desaparecido por ahora una institucion que no podrá constituirse sino con otros elementos de fuerza, de autoridad, de estabilidad y de incontestable energía, superiores á los que no pudieron surgir de la noble, pero descuidada expresion de buenos deseos y nada mas que buenos deseos.

Se asegura que el ayuntamiento ha evacuado ya el informe que le pidió el señor Huelves, relativo al expediente de la Puerta del Sol. Es el quinto que dá la municipalidad sobre el mismo asunto, y como siga el señor Huelves de

Su idea no era desacertada.

—Si aqui hay policia pensó: acudiré al oír un tiro: sino la hay habrá suicidas y piadosos. Veamos si algun piadoso cree que soy algun suicida y acude á socorrerme. Yo me dejaré socorrer: le daré dinero; y habré encontrado casa.

Hecha esta reflexion, nuestro jóven disparó la pistola que habia sacado.

Pero no al aire. Y aquí entra lo particular, lo que Serafin no habia previsto, lo que el lector no quisiera escuchar.

XVIII.

Ultimo suspiro.

En efecto; triste es decirlo.

Serafin no tenia buen pulso.

Así es que en vez de tirar el tiro al aire, como era su propósito lo tiró al mar.

—Gracias á Dios! dirá el lector dando el último suspiro de los que le ha costado este incidente.

—Pues qué creías? Qué serafin se habia suicidado? Qué locura! Serafin tenia un lazo que le retuviera á la vida; y este lazo eran aquellas palabras de Brunilda.

Te lo juro!

XIX.

Justificacion del capítulo XV.

Y quedó frio; porque no hacia calor.

Y quedó inmóvil, porque era su costumbre.

ministro de la Gobernacion, no será el mismo.

El Ayuntamiento, segun dicen, ha recibido á S. E. una nota de los pies de terreno que forzoso espropiar para el ensanche de la plaza, acompañándola de la correspondiente tasacion.

Se añade que la municipalidad de Madrid termina su escrito diciendo que no sale responsable de la exactitud de los cálculos de sus arquitectos.

Ya las cosas en este terreno, el ministro de la Gobernacion puede abrazar uno de dos caminos. O dar la concesion á esa casa respetable, segun la *Gaceta*, que está preparando ventajosísimas proposiciones, y que poco ó mucho lastimarán siempre los intereses del Estado ó los fondos municipales, ó abrir una nueva subasta basada en cálculos de cuya exactitud no responde la corporacion municipal. En ambos casos habrá lugar mas tarde á indemnizaciones, si el concesionario ó el licitador no sacan de la especulacion los productos que se imaginaron al emprenderla.

Es decir que estamos tan adelantados para la famosísima obra de Romanos que aun no sabemos definitivamente si se proyecta su proyecto.

No se sabe nada, y esto tampoco se sabe de cierto, porque á saberse, algo se sabría.

Gloria y prez al municipio de la villa del oso y el madroño.

Estos días se ha dicho que los acreedores á la villa de Madrid, protestan contra el remate de los bienes de propios de la misma, fundándose en que estos bienes están hipotecados al pago de los réditos de sus créditos en virtud de escrituras públicas y solemnes.

Nada ha habido mas lejos del ánimo de la sociedad de los señores vizeconde de Kervegen, Millaud y compañía, que el hacerla pasar como unida á la del *Credit mobilier* de Paris, con cuyo establecimiento no tiene enlace ni comunidad de ninguna especie.

La Estrella ha sido absuelta por el jurado, como lo habia sido últimamente *La Soberania*.

El tribunal del pueblo está demostrando en sus rectos fallos de conciencia con cuánto fundamento proceden los órganos de las diversas opiniones políticas al combatir la funesta situacion que apura el sufrimiento del país.

Conforme hemos anunciado, la junta consultiva de aranceles se ha reunido ayer para dar por concluidos los trabajos que ha redactado, con objeto de que se presente á las Cortes el proyecto de reforma arancelaria. En esta última reunion se ha acordado que todos los artículos que adeudados ahora al peso, no han sido objeto de las deliberaciones de la junta, queden incluidos en la regla general adoptada para el derecho diferencial de bandera, ó sea para un tanto ligo, variable segun las procedencias, y sin atender al importe de los derechos de bandera nacional.

En seguida el vocal ponente, señor Barzanallana, leyó el proyecto de informe con que la junta acompaña al señor Brul sus trabajos. En él se trata en general de todas y cada una de las cuestiones principales á que afecta la reforma, y se justifican los acuerdos de la junta en los principales artículos, y se refiere en cuanto á los detalles á lo que expresan los informes particulares sobre cada artículo.

La junta aprobó por unanimidad este trabajo. El señor presidente invitó á los vocales que hubiesen disintido de la mayoría á que presentasen sus votos particulares en el término de segundo día, porque no permite mayor demora la urgencia con que reclama el ministro de Hacienda estos datos. Así lo acordó la junta.

Tenemos entendido, que tanto dicho informe general á que nos hemos referido, como los parciales sobre cada uno de los artículos, la tarifa comparativa entre la legislación ahora vigente y la que se

Y digimos pobre Serafin porque su estado no tenia nada de halagueno.

XX.

Donde el autor confía á una tercera persona la redaccion de la tercera parte de esta novela.

No esperaba Serafin, por cierto, las consecuencias de aquel tiro.

En primer lugar, Rurico de Calix penetró en Hammesfert, convencido de que su rival habia dejado de existir.

En segundo lugar, no habia trascendido media hora desde que el mar recibió aquella ofensa, cuando vino á sacar á nuestro músico de sus reflexiones un confuso rumor de voces y pasos.

Volvióse y vió acercarse á cuatro hombres, vestidos con un uniforme muy singular, los cuales arrastraban una especie de litera, alumbrándose al mismo tiempo con dos antorchas.

Aquel singular cortejo llegó al jóven que permanecía sentado entre sus maletas, y que habiera muerto allí sin moverse, porque como ya habia tenido el lector ocasion de conocer, la irresolucion era la base de su carácter.

Los desconocidos se sorprendieron cuando le vieron levantarse, y uno de ellos, despues de hacerle un saludo, le reconoció de arriba abajo, aproximándole una luz.

—He aquí la policia, pensó Serafin.

El que le habia reconocido probó hablarle, pero Serafin le hizo señas de que no le entendía.



propone para lo sucesivo, y los votos particulares, alguno de los cuales es de la mayor importancia, se imprimen inmediatamente y forman un tomo abultado. El libro en cuestión se repartirá a todas las dependencias del Estado, para que cuando la reforma se lleve a cabo, obren con arreglo al espíritu que ha dominado en las deliberaciones de la junta.

La enmienda al diputado señor Figueras originó en la sesión de ayer un debate que puede tener trascendentales consecuencias; pues proponiéndose en aquella una cláusula que afectaba a la etiqueta o servicio de Palacio, y a la de la casa y de Paredes en disidencia con el Sr. Olozaga, embajador de S. M. católica en Francia, se creía inevitable su dimisión o la de alguno de los ministros, que ayer tuvieron consejo.

Las dificultades políticas de la situación van en aumento, y no cesa de hablarse de crisis, sobre la cual un diario de la noche publica estas noticias, que no creemos del todo fundadas:

«A riesgo de que se nos moteje por ello, diremos que hoy ha vuelto a hablarse de próxima reorganización ministerial, quedando en el ministerio los generales Espartero, O'Donnell y Zavala, el cual pasaría a Marina. La combinación más probable era Olozaga en Estado, Luzuriaga en Gracia y Justicia, Roda ó Sánchez Silva en Hacienda, Escosura en Fomento, y Caballero en Gobernación. El señor Corradi iría a Lisboa. Parece que el señor Caballero vendrá al fin de diputado por Cuenca. Probable como es la modificación, creemos preceda a ella algún voto del parlamento.»

El editor responsable de nuestro colega el *Parlamento*, D. José María López, preso en la cárcel del Saladero por desacato a los ministros de la Corona, que es, como saben nuestros lectores, el delito atribuido a este periódico, ha sido puesto en libertad por disposición del juzgado en que pendía la causa. Nuestros lectores saben que antes se esperaba igual fallo respecto al director y editor del *Leon Español*, Sr. Guiterrez de la Vega, que, por causa idéntica, sigue todavía encarcelado.

El nuevo periódico democrático la *Voz del Pueblo* termina su artículo editorial con esta predicción:

«¡Ah! todo lo perdonaríamos a los hombres de la situación actual; pero no podemos dispensarles los servicios que presta, ya lo hemos dicho, indudablemente por su ineptitud, no por su mala fe, a los moderados, a la causa reaccionaria, que hoy, gracias a la conducta ineficaz del gobierno, cobra ánimos y empieza a tener esperanzas de volver a dominar este país, esperanzas que se realizarán si los buenos, los hombres liberales no se apresuran a abandonar los ídolos y a ser más exigentes con los hombres que pretenden representar al partido progresista.»

Los hechos son más lógicos que los hombres; una situación no puede estar representada sino por los suyos.

Hoy, mejor dicho, hace días que la situación es reaccionaria; Narvaz no estará muy lejos.

Sabedor el jefe superior civil de la provincia de que algunos acaparadores y tahoneros quieren explotar la miseria pública, subiendo el precio del pan, ha ordenado para el caso de que la subida sea excesiva, el establecimiento de tablas reguladoras, donde se venderá el pan hecho con trigo acopiado por los ayuntamientos, unidos a los mayores contribuyentes, tan bajo como lo permita el precio del grano: los ayuntamientos además cuidarán de que los compradores de trigo, en grande escala, no hagan sus adquisiciones sino en las últimas horas, y cuando se hayan provisto los que compran para su propio consumo.

Confiamos en que por estos medios, análogos a los que se emplean en algunas provincias, se evitara parte de la calamidad con que abruma al vecindario algunos descorazonados logreros.

Las glorias del celeberrimo director general de correos van elevándose a la cénica altura de las adquiridas por el no menos célebre señor Brail.

Al numeroso catálogo de las faltas que ya conocen nuestros lectores, en un ramo, que cuantos tienen las mas leves nociones administrativas consideran como un servicio y no como una renta, añade ayer *Las Noticias*:

Hace mucho tiempo que venimos resistiendo a la necesidad de denunciar al señor director de correos, uno de los abusos mas escandalosos que pudieran cometerse en el ramo: las proporciones que el asunto va tomando, nos obligan ya, bien a nuestro pesar, a dirigirla esta primera indicación. De varios puntos nos escriben reclamando suscripciones de que no tenemos noticia, hechas por medio de cartas particulares, incluyendo sellos de correos que, como las cartas, no llegan a nuestro poder: cada caso de estos produce, como es consiguiente, una cuestión del peor género, entre el suscriptor que ha mandado los sellos, y nuestra administración, que no los ha recibido; cuestión que termina no pocas veces, y después de serios disgustos, por perder el suscriptor el valor de los sellos, y nosotros la suscripción y algo más.

Podemos tolerar la rapina de ciertos empleados, que se quedan con remesas, porque todo está reducido a servirlos por duplicado, sufriendo la pérdida consiguiente; pero lo que no estamos dispuestos a aguantar, es que la inmoralidad de algunas personas ponga en pugna nuestros intereses y nuestro crédito con los de los suscriptores. Creemos que el señor director de correos puede tomar algunas disposiciones para descubrir a los que así abusan del sagrado de la correspondencia pública, y una vez sorprendido alguno o algunos de los que a este negocio se dedican, podrían tomarse con ellos ciertas medidas, que quitaran a otros las ganas de imitarlos. Del celo del señor director de correos nos prometemos que no echará en olvido esta advertencia.

Reunida últimamente la comisión que entiende en el proyecto de ley para establecer el derecho de asociación de las clases obreras, y la libre contratación del trabajo, concurren los señores Franquet, Sánchez Silva, Madoz, Corradi, Figuerola y Franco, y fueron admitidos, dándoles audiencia los señores

Molar y Alsina, que han venido a Madrid, representando a los obreros de Barcelona.

La comisión invitó a los enviados a que expusieran con toda franqueza y latitud sus deseos. Moar lo hizo en efecto, fué interrogado por el señor Sánchez Silva sobre el régimen orgánico de la actual asociación de los trabajadores, y sobre el método establecido para cobrar la cuota semanal a los jornaleros. Otros señores hicieron diversas preguntas, y a todas contestaron los comisionados con claridad y exactitud.

La *Gaceta* ha publicado ayer los siguientes documentos:

Real orden aprobando la sentencia absolutoria dictada por el consejo de guerra de oficiales generales celebrado en esta corte en favor del coronel graduado D. Joaquín Rodríguez Perea.

Otra aprobando la que ha dictado el que se celebró en la plaza de Barcelona, condenando a privación de empleo y seis años de presidio al teniente del regimiento de Iberia D. Pedro Fernández Arias.

El movimiento del personal del ministerio de la Guerra.

La relación de los derechos pasivos concedidos por la junta general del ramo durante el mes de octubre último.

El mismo periódico oficial publicará hoy los documentos siguientes:

1.º Estado de la Deuda flotante en 1.º de octubre próximo pasado.

2.º Estado demostrativo de los valores ingresados por emisión de creaciones y conversiones en el mes de octubre de 1855.

3.º Estado de los documentos y valores de la Deuda, amortizados en pago de toda clase de débitos y conversiones en el primer trimestre del año de 1855.

4.º Estado numérico de los alumnos examinados en los ordinarios del curso de 1854 a 1855, en la Universidad literaria de Granada.

5.º Estado de los grados conferidos en la Universidad literaria de Salamanca, en el mes de setiembre de 1855.

De todos los ascensos que se anunciaban en el Estado mayor general del ejército, solo ha tenido lugar el de D. Diego de los Rios, segun pueden ver en la sección oficial, los lectores de *El Occidente*.

Parece que no es exacta la noticia que da un periódico de que el Capitán general haya tomado precauciones de ningún género para impedir conversaciones hostiles al actual orden de cosas de parte de los oficiales que constituyen la guarnición de Madrid, ó que se hallan de reemplazo en la corte; pues la conducta de unos y otros corresponde a los deberes que les impone a todos la disciplina.

El señor ministro de la Gobernación acaba de mandar a la provincia de Orense 60,000 reales del fondo de calamidades, para atender a las que afligen a aquella provincia, cuya disposición parece es debida a los esfuerzos de los señores Yañez Rivadeneira (D. Manuel), Feijó Sotomayor y Pardo Osorio.

Se va a prolongar hasta Málaga la línea electro-telegráfica de Andalucía.

Queriendo el emperador de los franceses demostrar al general Bosquet su aprecio por la parte gloriosa que le cupo en la toma de Sebastopol, mandó para que fuese a recibirle en Marsella el capitán Morand, uno de sus oficiales de ordenanza, el cual le lleva la medalla militar.

El ex-ministro de Hacienda francés Mr. Duclerc ha visitado nuestras famosas minas de Rio Tinto, acompañado de Mr. Deligny, director de las que en los pueblos de Alamo y Cabañas de la misma provincia de Huelva posee la sociedad del duque de Glushberg, que dando absorto del estado de perfección de los trabajos de aquel establecimiento, y mereciendo que en su justa admiración llamase a aquellos criaderos la California del cobre.

Segun noticias las habilitaciones de los representantes de España en América nombrados despues de julio de 1854, han ascendido a 1.080,000 rs. en esta forma. El señor Potestad, nombrado para el Brasil, 440,000 rs.; el señor Zayas, para México, 200,000; el señor Asquerino, para Chile, 110,000; el señor Albistur, para toda la república argentina, 245,000; el señor Zumbado, para el Ecuador, 75,000; el señor Gom, para Centro América, 90,000; y el señor Escalante, para los Estados Unidos, 220,000. Además las cesantías de los señores Delabart, Lozano, Távira, Alós, Brequer de Paz, Cuadra y Cuelo, han gravado al tesoro con 146,666 rs., siendo el resultado de todo que España está hoy peor representada que antes en América.

Paris 7 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64.65.

Idem cuatro y medio por 100, 90.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 34.

Exterior, 38.

Diferido 19 1/2.

Amortizable 6.

Consolidados, 88 1/2 a 88 5/8.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de noviembre de 1855.

Abierta a la una y media, se leyó el acta de la anterior.

Los señores marqués de Oriveo, García Jove, Llanad, Ramírez Arce, Miguel Romero y Mochada pidieron que constara en el acta su voto conforme con el de la mayoría, en las dos votaciones de ayer sobre el voto particular de los señores Lassa y Valera; y los señores Garrido, Vazquez Bugueiro y Pasadín pidieron que constara en el *Diario de las sesiones* su voto con el de la minoría.

El Sr. LLANOS: Pido la palabra para decir que la sesión de ayer no se levantó hasta las 7 y 1/4 porque los señores diputados no concurren a la una, y yo quisiera que no solo hoy, sino todos los días, se hiciera votación nominal a la una y cuatro, porque deseo que se vea que los no asistentes para abrir las sesiones son los empleados de gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: Aquí no hay mas que diputados.

El Sr. IRIARTE: Yo soy empleado porque soy capitán general de un distrito; pero como ha dicho muy bien el señor presidente, aquí no somos mas que diputados de la nación, y rechazo completamente la acusación del Sr. Llanos.

El Sr. PRESIDENTE: No ha habido acusación, sino una indicación que no puede ofender a nadie.

El Sr. LLANOS: No podía aludir al Sr. Iriarte, cuando acude aquí con puntualidad, me refería a los diputados que al mismo tiempo son empleados en Madrid.

Puesta a votación el acta se aprobó nominalmente.

A las secciones, para el nombramiento de comisión, pasó al expediente instruido que remitía el señor ministro de la Gobernación sobre construcción de una acueducto de regadío en el termino de Villareal, provincia de Castellón.

Pasó a la comisión de presupuestos, primero: una exposición del instituto agrícola catalán de Barcelona, haciendo observaciones sobre el proyecto de ley de consumos; segundo, otra del ayuntamiento constitucional de Valdivino, para que se desistiera el proyecto de ley imponiendo al país mayores tributos; y tercero, otra del ayuntamiento constitucional de Santiago, haciendo también observaciones sobre el proyecto de ley de puertas y consumos.

Manifestaron las Cortes haber recibido con agrado seis ejemplares que remitió don Manuel Joaquín de Solís del tratado que acaba de publicar sobre el sistema métrico decimal.

Se leyeron los dictámenes que presentaba la comisión de peticiones y se dijo que se imprimirían, y señalaría día para su discusión.

Igual resolución recayó sobre el proyecto de ley del gobierno, pidiendo un crédito extraordinario de un millón de reales para atender a los gastos de la Milicia nacional movilizada.

El Sr. Gil Santibañez fué agregado a la sétima sección.

ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley de reemplazos.

Se leyó el art. 58, y fué aprobado sin discusión.

Leído el 59, propuso el Sr. González (D. Ambrosio) que este y el 60 formaran un solo artículo, y aceptada esta indicación por la comisión, fueron aprobados formando uno solo.

El art. 61 fué también aprobado sin mas que cambiar la palabra «sindicco» por la de «otro individuo del ayuntamiento», en razón a que en la nueva ley de ayuntamientos no se reconocerá el cargo de sindico.

Los arts. 62 y 63 fueron aprobados y refundidos en uno solo, a propuesta también del Sr. González (D. Ambrosio).

Sin discusión se aprobaron los arts. 64 y 65.

Se leyó el 66 que dice así:

«Las consultas y reclamaciones que se hagan al gobierno acerca del modo de enmendar las equivocaciones ó inexactitudes que se hayan cometido en los sorteos, se resolverán por el ministerio de la Gobernación del reino en la forma que previene esta ley. Nunca se anulará ninguno de los sorteos cuando el gobierno, oído el dictamen del tribunal contencioso-administrativo, expresamente lo determine, considerando absolutamente forzada la nulidad, porque no haya ningún otro medio de subsanar los motivos en que se funda.»

El Sr. GARRIDO: Me levanto a combatir el artículo 66 porque en él se conculcan las doctrinas del partido progresista. En efecto, se quiere en ese artículo que las reclamaciones las resuelva el gobierno; se quiere que la nulidad de los sorteos la declare el gobierno; se quiere en una palabra que el gobierno resuelva los negocios que pertenecen a las diputaciones provinciales. ¿Son estas las doctrinas del partido progresista?

No. Señores de la comisión ¿os atrevéis a llamarnos progresistas después de haber redactado ese artículo en la forma que lo habeis hecho? no podréis hacerlo; porque habeis adoptado en este punto las doctrinas del partido moderado; con una diferencia, que el partido moderado tuvo la franqueza de manifestarlas, y las arreglaba al sistema administrativo que estableció, porque el partido moderado tenía facultad para disolver los ayuntamientos, para nombrar sus alcaldes, y vosotros que no reconocéis, ni queréis nada de esto, quitáis a las diputaciones provinciales las facultades que siempre han tenido.

Se dirá, que las diputaciones provinciales han cometido abusos, y yo preguntaré: ¿hay algún tribunal que no los haya cometido? ¿Creéis que el gobierno lo hará mejor que las diputaciones provinciales y que no incurra en esos abusos? Pues recorred los archivos del ministerio, y vereis con escándalo hasta el de la moral pública la resolución que ha recaído algunos expedientes. Por consiguiente, señores de la comisión, habeis hecho una cosa que no está conforme con las doctrinas del partido progresista. Si creáis que no era suficiente el fallo de las diputaciones provinciales en estos asuntos; ¿por qué no habeis establecido un tribunal que conociera de ellos en apelación? contestaré a esto el señor Escosura, que precisamente es la idea de la comisión, porque el tribunal contencioso-administrativo será el llamado a entender en estos asuntos. Yo diré a su señoría que no busco el voto de este tribunal, si el gobierno no ha de ajustarse siempre a él. Por consiguiente, yo no puedo dar mi aprobación a ese artículo.

El Sr. ESCOSURA: Dice el señor Garrido que no admite la apelación del fallo de las diputaciones provinciales, porque eso no entra en las doctrinas del partido progresista, y además añade, que de haber apelación, no quiere que sea tal como la comisión la propone.

Me permitiré su señoría que le diga que no comprendo de donde suca que es contrario a los principios del partido progresista no reconocer la soberanía de las diputaciones provinciales en estas materias, porque es preciso reconocer que si del fallo de las diputaciones, en materia de quintas, no hay apelación, el fallo de las diputaciones es soberano. Yo, señores, no lo entiendo así, y creo que de esos fallos dados en primera instancia, debe conocer el tribunal contencioso-administrativo; porque en realidad es al que corresponde fallar en estos negocios, puesto que es una noción elemental de derecho que el tribunal de alzada haya de ser de la misma naturaleza que el tribunal de cuyo fallo se apela.

Yo no diré ahora cuáles son mis opiniones en punto a ese tribunal contencioso-administrativo, porque las tengo particulares, y llegaré el día en que las manifieste, si bien me someteré a lo que otros hombres de más talento, mas ilustrados que yo, consideran que es más útil y conveniente, porque yo, señores, en este y en otros puntos, busco siempre la luz. Pero prescindiendo de mis opiniones acerca de la existencia del tribunal contencioso-administrativo, preguntaré al señor Garrido si no ha de haber un tribunal a quien se pueda apelar de los fallos que en primera instancia den las diputaciones provinciales. Su señoría nos ha dicho antes que sí; y en este caso quisiera que me dijera ¿se ha de apelar al poder legislativo? No, porque no administra ni gobierna. ¿Será al poder judicial? ¿De donde le viene al poder judicial la jurisdicción para decidir en estos asuntos? ¿Dónde está la legislación en virtud de la cual ha de fallar? Esa legislación no existe, y por consiguiente tenemos que recurrir a la jurisdicción contencioso-administrativa superior. ¿Y cuál es esta en todos los países del mundo en que se conoce? El gobierno, con el cuerpo superior que está a su lado, llamado consejo ó tribunal. Pero dice el señor Garrido que ese cuerpo no falla por sí solo, sino con anuencia del gobierno; y yo digo, que si así no lo hiciera dejaría de ser tribunal contencioso-administrativo, y se convertiría en tribunal ordinario; y yo que no soy gran partidario de las jurisdicciones excepcionales, como las cosas como existen, y adopto todas sus consecuencias.

Señores, el partido progresista no se ha apartado nunca de sus principios. El partido progresista nunca ha querido la soberanía de las diputaciones provinciales, porque eso sería el federalismo, y eso no lo quiere el partido progresista, que quiere la unidad nacional, y para ello una centralización racional y conveniente, no la centralización francesa, que ha existido durante las administraciones pasadas, porque eso era matar el municipio y la provincia; nosotros, señores, vuelvo a repetir, queremos una centralización racional; si hay algunos señores que quieren otra cosa, los progresistas no podemos quererlo por ningún concepto. Concluyo rogando a las Cortes que aprueben el artículo.

El Sr. GARRIDO: No crea yo que el Sr. Escosura hubiera llevado la cuestión al terreno donde la ha llevado, al cual tengo yo que seguirle y lo siento.

El Sr. PRESIDENTE: Su señoría no puede hacer mas que rectificar.

El Sr. GARRIDO: El señor presidente no tiene derecho para estorbarme que diga algunas palabras.

El Sr. PRESIDENTE: Tengo el derecho de hacer que los diputados observen lo que previene el reglamento.

El Sr. GARRIDO: Lo que voy a decir está dentro del espíritu del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: A la letra me atengo.

El Sr. GARRIDO: La letra sin el espíritu no es nada. Ha dicho el Sr. Escosura que si yo quería otra cosa, el partido progresista no podía quererla en ningún concepto. Yo creía que tenía mas derecho que su señoría para representar al partido progresista, porque siempre he querido lo mismo, y no siempre su señoría ha querido eso. (Aplausos en la tribuna pública.)

El Sr. PRESIDENTE: Los señores harán salir de la tribuna a los que han aplaudido.

Cumplida esta orden, dijo:

El Sr. GARRIDO: Dice el señor Escosura, que no quiere dar la soberanía a las diputaciones provinciales. Yo tampoco quiero dársela. No quiero dárles mas que las facultades que siempre les ha dado el partido progresista.

El Sr. ESCOSURA: Yo no sé donde ha estado el señor Garrido cuando he hablado; porque, ó su señoría no me ha oído, ó no me ha querido entender. No solo no he atribuido al señor Garrido intención de ninguna especie, sino que con mucha mas cortesía que la que ha usado conmigo he dicho, que no creía que llevara intención de ninguna especie. Si el señor Garrido ha querido hacermelo un agravio recordando aquí lo que ha pasado a la faz de la nación entera, su señoría se engaña. ¿Qué dice su señoría? ¿Que hasta el año de 47 pertenecía al partido moderado? ¿Lo he negado yo nunca? ¿Cuándo he venido yo al partido progresista? El día de las persecuciones, señores, renunciando honores, y hasta posiciones ventajosas para venir a defender las doctrinas que me parecieran buenas, a costa de mi persona y a riesgo de mi pellejo.

Entonces, señor Garrido, si yo he tenido la virtud rara de decir «me he engañado hasta ahora, ahora veo la verdad y voy a defenderla, no para medrar, sino para ir a los calabozos» (por qué esa acusación! Bien, bien). Esa inconsecuencia de que se acusa a Escosura, es su mayor título de gloria; y si el día que bajara al sepulcro hubiera de ponerse en él una lápida, y a mí me fuera antes dado dictarla diría: «Aquí yace Escosura, que después de haber sido ministro, se convenció de que erraba de haber sido moderado, y se hizo progresista para ser deportado a Filipinas.»

El Sr. GARRIDO: Si ninguna intención tuvo su señoría al dirigirse a mí, téngase por no dicho lo que antes he espuesto, dejándose llevar al terreno en que su señoría había colocado la cuestión.

El Sr. IRIARTE: Ha puesto en duda el señor Garrido, que profesamos principios progresistas los individuos de la comisión; y yo, que siempre he sido progresista, y continuo siéndolo, me levanto para rechazar esas palabras.

El Sr. GARRIDO: No he querido individualizarle, ni con su señoría, ni con ninguno de sus compañeros.

El Sr. LASSALA: El Sr. Escosura, sin quererlo tal vez, ha supuesto que los que venimos aquí a sostener la integridad de las diputaciones provinciales, queremos atribuirles la soberanía. Esto no solo no sería repugnante al lo histórico, sino que sería congruente con otros acuerdos muy solemnes tomados por esta Asamblea. En primer lugar, todos los tribunales de cuyos fallos no hay apelación, tienen esa soberanía, y en segundo lugar esta se halla consignada por la Cámara constituyente en un asunto de mucha importancia, que es el de la formación de las listas electorales.

Pero dejando esto aparte, si las diputaciones provinciales son verdaderos tribunales en negocios de quintas ¿dónde debe apelarse de sus fallos? Indudablemente a otro tribunal de igual naturaleza que el que ha fallado en segunda instancia. Y ese tribunal de igual naturaleza ¿es acaso el tribunal contencioso que debe su origen al nombramiento real? ¿Se apelará del fallo de las diputaciones provinciales a un cuerpo que no ha sido nunca tribunal, porque no tiene jurisdicción propia ni puede hacer ejecutar sus acuerdos, a un tribunal que en último resultado depende del ministerio de la Gobernación? En tal caso mas cómodo sería y mas sencillo que desde luego se dijera que los ministros de la corona estaban facultados para decidir estos asuntos.

El Sr. HUELVES, ministro de la Gobernación: Los señores Garrido y Lassa se presentan aquí como acérrimos defensores de las doctrinas progresistas, y yo me atrevo a decir que en esta cuestión, mas bien que progresistas son estacionarios. Recuérdese sino la fecha de la ley que invocan sus señorías para dar a las diputaciones provinciales facultades omnímodas. Pues qué acaso se encuentra la administración del país como se encontraba en febrero de 1857? Por ventura el partido liberal no ha progresado desde entonces?

En el año 57, señores, no se conocía aun la jurisdicción contencioso-administrativa y hoy la tenemos por una necesidad perentoria de la época; y yo podía citar expedientes que no me he atrevido a resolver por el respeto que tengo a la ley de 3 de febrero, que están comprometiendo la tranquilidad de dos provincias, y como motivo de los cuales, diputados que profesan opiniones mas avanzadas que sus señorías, han recurrido a mí para que ponga voto a las demandas que cometen algunas restricciones. Vea el señor Lassa cómo es conveniente restringir algún tanto las facultades de estos cuerpos.

Pero señores, aquí se trata del art. 66, que habla de los casos en que debe ó no anularse un sorteo; por consiguiente se trata, no de la declaración de un derecho, sino de la prestación de un servicio, y para declarar quién está sujeto a ese servicio, se da a las diputaciones provinciales una especie de jurisdicción que no por eso las constituyen tribunales.

El señor Lassa no debería desconfiar tanto del tribunal contencioso que entiende en asuntos mucho mas importantes que el que forma objeto de esta cuestión, y cuyas decisiones el gobierno se conforma siempre, porque tiene la responsabilidad moral que para mí es mas que la legal.

El Sr. Lassa ha perdido de vista que lo relativo a las listas electorales es un asunto puramente político en que nada tiene que ver el gobierno; al paso que el asunto de que trata el art. 66 se refiere al cumplimiento de una ley, y en esto no hay inconveniente en que las diputaciones estén subordinadas al ministerio de la Gobernación.

Tenga, pues, su señoría mas confianza en ese tribunal contencioso que siempre se ha de componer de personas muy entendidas, las cuales no permitirán que se falte nunca a la justicia.

El Sr. LASSALA: Yo no he sostenido en tesis absoluta que no haya apelación de los fallos de las diputaciones provinciales en materia de quintas; he dicho que no sería tan ridiculo que fuesen tribunales sin alzada, toda vez que en asuntos también muy importantes resuelven definitivamente. He dicho también que en buena doctrina las apelaciones de los fallos de esas corporaciones debían ir a un tribunal de la misma índole, no a un cuerpo consultivo que no tiene jurisdicción propia.

El Sr. HUELVES, ministro de la Gobernación: El señor Lassa pierde de vista que las diputaciones provinciales tienen atribuciones diversas, las que nos son propias exclusivamente y otras que les están delegadas por la ley ó por el gobierno, y si en las primeras resuelven definitivamente, en las segundas pueden estar sujetas al poder ejecutivo.

Antes de sentarme debo hacer una manifestación a nombre del gobierno. Se nos ha dicho que al abrirse la sesión se ha acusado de falta de asistencia a los diputados que son empleados públicos. El gobierno no puede consentir que se hable aquí de diputados empleados, aquí no hay mas que diputados de la nación; y si todos los que están en Madrid vinieran a primera hora, los empleados no faltarían.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Los Sres. Garrido y Lassa quisieran que de los fallos de las diputaciones provinciales no pudiese apelarse sino a un tribunal de la misma índole, es decir, de origen popular. Si esta doctrina se admitiera, no habría gobierno posible, porque el gobierno no tendría autoridad ninguna sobre esas corporaciones.

Las diputaciones provinciales no son un poder del Estado; tienen atribuciones suyas propias, en las que son independientes, tienen otras económicas-administrativas, y otras de naturaleza mista, y en ese concepto no pueden menos de depender del gobierno. Yo pienso de esta

manera porque soy progresista, y mas progresista que el Sr. Garrido, pues tengo mas años, y progresista de valde, y por lo mismo no soy anárquico ni disolvente.

Los señores Garrido y Lassa si creen posible la creación de un consejo supremo administrativo, de elección popular, ¿por qué no han presentado un proyecto de ley? Por mi parte no lo creo posible por los gastos que ocasionaría y que tendrían que pagar las provincias, siendo por otra parte aun mas perjudicial que se dejase a las diputaciones provinciales la facultad de resolver sin apelación; esto sería introducir la perturbación y poner los intereses de los pueblos a merced de los dos ó tres individuos preponderantes que suele haber en cada diputación provincial.

Las cuestiones de hecho la ley las somete a las diputaciones porque las cree corporaciones bastante honradas para decidir las; pero en las cuestiones de derecho debe admitir la apelación de sus fallos porque no todos sus individuos están dotados de la competente ilustración para entender en estas cuestiones.

El Sr. LASSALA: Siento que el reglamento no me permita contestar con la energía que quisiera hacerlo a los cargos gravísimos que ha hecho el señor López Infantes a las diputaciones provinciales tratándolas como tribunales de iniquidad: me limito, pues, a recomendar esa imputación.

El Sr. LOPEZ INFANTES: No ha sido mi ánimo ofender a esas corporaciones; al contrario, deseo su mayor prosperidad y prestigio, y por lo mismo sostengo las opiniones que acabo de emitir.

Sin mas discusión se aprobó el artículo 66.

Suspendido este debate y anunciándose el del artículo 67 de la Constitución se leyó la siguiente enmienda.

Pedimos a las Cortes que se sirvan aprobar la siguiente enmienda al art. 67 del proyecto de Constitución presentado por la mayoría de la comisión, y en su caso al voto particular de los Sres. Valera y Lassa.

Artículo 67.º Los jueces y tribunales del fuero común enteren exclusivamente en los juicios y negocios civiles, cuya resolución corresponde al poder judicial.

El conocimiento de los juicios criminales por delitos comunes corresponde exclusivamente a los tribunales del fuero común, sin mas limitaciones que las que se establezcan por la ley de organización judicial respecto a las jurisdicciones eclesiástica y militar.

No habrá mas que un fuero militar criminal.—Párrafo del Congreso 12 de julio de 1855.—Pedro Gómez de Llerena.—Cirilo Alvarez.—Diego García.—Félix García Gómez.—Nicolás María Rivero.—Ambrosio González.—Rafael Monares.

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: Dos partes esenciales comprende la enmienda que hemos tenido el honor de proponer: la una es una supresión, la otra modificación lo que respecto del fuero dice el artículo.

Parecerá extraño que cuando en todas las constituciones se ha venido consagrando el principio de la unidad de códigos, propongamos nosotros su supresión. Los firmantes de esta enmienda hemos tratado desde luego de fijar el sentido de la palabra unidad de códigos; y al ver que unas mismas leyes penales, mercantiles y políticas rigen en toda la monarquía; hemos creído que no podían significar, sino que ha de ser uno mismo el derecho civil que rija a todos los españoles. Ahora bien, esta es la gran dificultad que se presenta para aprobar el artículo.

Desde luego comprenderán los señores diputados que no es necesario que la Constitución diga que unos mismos códigos regirán en toda la monarquía para que cuando llegue el día en que esto haya de verificarse se verifique.

Señores, del derecho civil puede decirse lo que del idioma vive con nosotros, se refleja en todos nuestros actos, marca nuestros períodos históricos, cree, se desenvuelve, se acomoda a nuestras necesidades, y es imposible de estripar por el acto de un legislador.

Se dice que todo debe sacrificarse a la unidad nacional. La unidad nacional, señores, debe buscarse al abrigo de las leyes políticas y administrativas de la monarquía, del gobierno representativo; pero la unidad, ó mejor dicho la centralización en un código, yo aunque la deseo, no la quiero en mis días, porque sé que en mis días no puede venir, y prefiero que vayamos encaminados a ella por medio de leyes parciales que nos conduzcan a nuestro objeto insensiblemente.

No quiero entrar en esta cuestión bajo otro punto de vista. No quiero presentar los códigos tales como son a mi modo de ver, entre los cuales hay muchos en que se han sacrificado a la forma los principios de la ciencia, queriéndose que entre todo en un cuadro inflexible, del cual no se pueda salir. Entretanto quiero que me digan: ¿creen los señores de la comisión que es tan fácil variar una legislación que en todos sus puntos parte de sistemas diametralmente opuestos? ¿Tan fácil es, por ejemplo, nivelar la familia de Aragón con la de Castilla, en la repartición entre los hijos, y en el de que la familia no se disuelva sino por la muerte del padre ó por la emancipación de esos mismos hijos para tomar estado, mientras esta, la castellana, se apoya sobre la base de ejercer siempre el padre su patria potestad, aun cuando el hijo tenga 70 años? ¿Que diremos de la sociedad conyugal y de las sucesiones, que tanta diversidad presentan ante nosotros?

La en







## CRONICA DE MADRID

**Gobierno político de la provincia de Madrid.**—De los partes sanitarios de la ciudad de Madrid, que se han publicado en esta oficina, resulta que el que quiera examinar el cólera morbo, 2 muertos. Madrid.—Invasión de la noche del 3 de noviembre de 1855. —Aunque todavía no están terminados los autores dramáticos y los empresarios de teatro, es por lo menos indudable que el arreglo camina a paso agigantado, y se ve el nuevo esbozo que la cuestión ha tomado pasará muchos días sin que tengamos el gusto de ver a actores y poetas unidos con lazos que no desierán romperse nunca.

A la altura en que esta paz tan deseada se encuentra, no es de presumir que puedan dejar de producir los satisfactorios resultados que la literatura española reclama, ni los que el público tiene derecho a esperar, por más que alguna susceptibilidad, tan infundada como enojosa, pugne por contrariar lo que está en la mente de todos.

Desearnos sincera y ardientemente que esta cuestión concluya lo antes posible, persuadidos de que va a empezar una nueva era para el arte escénico, donde recogerán, no lo dudamos, numerosos y merecidos laureles nuestros originales y fecundos poetas dramáticos.

**Fruta del tiempo.**—Ayer mañana hizo frío, llovió, nevó y el Guadarrama nos envió una remesa de aire colado, que puso en consternación muchos acatarrados pulmones.

**Historia de un cómodo acomodado.**—Cuenta la crónica que en un pueblo contiguo a esta corte habitaba un rico propietario cuya principal ocupación consistía en hacer tiempo.

Holgazán consumado desde su mas tierna edad, nunca pensó en que desmenuada su hacienda podría disminuirse ni mucho menos que llegase un día en que su virgen imaginación tuviera que pensar en el día de mañana, como suele decirse. Mas tal y tan grande fue su abandono que tuvo al fin que pensar seriamente en su porvenir. Contra su natural indolencia hizo sumar el importe de sus fincas ya muy reducidas; se convenció de que el tiempo que buenamente le quedaba de vida, no podría exceder de diez años, y con arreglo a este cálculo fijó lo que diaria, mensual y anualmente debía gastar, para que al terminar su vida terminase también su hacienda.

Desgraciadamente los bienes del cómodo acomodado se acabaron antes que sus días, y pero él, que todo lo tenía previsto y que no quería sobrevivir a su hacienda, repartió sus últimos maravedises en la parroquia, se fingió muerto y se hizo conducir al cementerio. Este paso le parecía menos cruel que el de tener que pensar en trabajar para comer.

Con poco sentimiento del pueblo que siempre había visto en el cómodo al egoísta mas refinado, se iba a celebrar el entierro, cuando al pasar la fúnebre comitiva por la plaza preguntó un ricacho la enfermedad que había padecido el fingido muerto.

Un enterrador le contó la historia, y —Voto va! exclamó el ricacho; si es por eso no le enterréis, yo le daré cien fanegas de trigo y todo queda arreglado.

Al oír esto el mortecino levantó la cabeza, examinó a los concurrentes y preguntó con toda la seriedad de un difunto.

—¿Quién es el que me ha ofrecido las cien fanegas de trigo? —Yo, respondió el que había hecho la oferta. —Es decir, que tendré yo que tomarme el trabajo de llevarlas al molino si quiero hacerlas pan? —Claro está, respondieron los circunstantes. —En ese caso siga el entierro, replicó el cómodo, y volvió a esconderse en su atahud. Los enterradores prosiguieron su camino. Llegaron al cementerio.

El ricacho repitió su oferta en el momento en que la caja se estaba colocando en la fosa y el cómodo volvió a preguntar.

—Me das el trigo hecho harina? —No.

—Pues echadme tierra, muchachos.

Los encargados de esta operación cubrieron la caja, igualaron el terreno y el cómodo quedó sepultado.

Para eternizar la comodidad de este vivo enterrado, escribieron sus amigos el siguiente epitafio sobre su tumba:

Aquí yace, oh peregrino! quien juzgó comodidad bajar a la eternidad por no subir al molino.

**Mamarrán.**—El señor don Romualdo Ballesteros, actual vocal de la junta de aranceles, ha sido nombrado visitador de las aduanas del Mediterráneo y de las fábricas de tabaco.

**El hijo.**—El conde de España en Niza participa que el 7 de octubre último falleció en aquella ciudad don Pedro Huerta, natural de Orihuela, soltero, de 48 años de edad, el cual ha dejado 610 francos en oro, un reloj, dos guitarras y algunas ropas en muy mal estado.

Lo que se anuncia para que puedan acudir a aquel consulado los que se crean con derecho a dichos efectos.

**En la subida está el quid.**—La subidita del precio de los artículos de primera necesidad, está a la orden del día. Los taboneros han cogido la sarten del mango y van a freír en ella al pobre consumidor. Esto ha empezado ya ha producir algunos desórdenes en las tabonas, y fácil será que la cuestión tome otro rumbo si las medidas últimamente adoptadas por el gobierno no surten efecto.

**Predicción.**—El profeta inglés Reverend John Cumming, dice que en la biblioteca agustina de Roma se halla un libro impreso en 1675, en latín, con el título de *Hucibus mystice navis*, su autor Rodolfo Gelthier, que contiene la siguiente predicción:

—Sobre la mitad del siglo XIX habrá sediciones en toda la Europa, se levantarán repúblicas, y reyes, y grandes, y sacerdotes morirán, y los religiosos abandonarán sus conventos. El hambre, la peste y los terremotos devastarán gran número de ciudades. Roma perderá el escudo por la persecución de los falsos filósofos. El papa se verá preso por sus subditos, y la Iglesia de Dios será sometida al tributo y despojada de sus bienes temporales. Pasado algún tiempo ya no habrá papas. Un príncipe del Norte recorrerá la Europa con un grande ejército, y destruirá todas las repúblicas y exterminará todos los rebeldes. Su espada, dirigida por Dios, defenderá vigorosamente la Iglesia de Dios, exaltará la fe ortodoxa y someterá el imperio de Mahoma. Un nuevo pastor, el del fin, llamado por un signo celeste, vendrá con la simplicidad de corazón y la ciencia de Cristo, y la paz será devuelta al mundo.

Con estos pronósticos y la referida suspensión de casamientos y de partos, hay algunos próximos a quienes no les llega la camisa al cuerpo; y en cuanto a nosotros, bien podemos decir que a cada instante se nos figura oír la trompeta del ángel que llama a los hombres a juicio. Casi nos alegraríamos por ver la cara que naturalmente habrían de poner muchos individuos de dos caras que hoy figuran en primera línea engullendo a dos carrillos, al tener que responder a los cargos a que por su poca conciencia se han hecho acreedores. De cualquier modo, en fin, sea lo que Dios quiera.

**Literatura española.**—Hace pocos días que publicamos en una de nuestras últimas revistas de Madrid, un largo catálogo de las nuevas obras dramáticas y literarias cuya importancia era y es todavía desconocida del público, pero cuyo notable número, basta a probar que nuestros buenos escritores no duermen en la inacción de que tanto se les acusa.

A las ya anunciadas hoy *Las hijas del Cid*, novela original de D. Antonio Trueba, cuyo mérito nos es escusado encarecer, siendo tan conocidos como son los trabajos literarios del popular autor de *El libro de los cantares*; *Ir y volver*, novela también original, debida a la fecunda pluma de nuestro joven folletista el Sr. Alarcón, y últimamente *Juan de Padilla*, novela histórica, que a la sazón se está publicando, y que debemos al erudito y laborioso escritor D. Vicente Barrante.

Si hemos de juzgar el mérito de esta producción por los capítulos que conocemos de ella, el autor de las *Baladas españolas*, cuya dócil musa ha sabido plagar a todos los géneros de literatura, no tenemos inconveniente en afirmar que *Juan de Padilla* será la obra de mas importancia histórica y literaria que ha salido de manos de este escritor.

Nos congratulamos de que fijándose en las causas verdaderamente filosóficas que determinaron los sucesos que narra en su novela, se haya dignamente apartado del peligroso cuanto trillado camino de las pasiones políticas, evitando así el carácter populachero con que hubiera oscurecido la belleza del héroe que con tanto acierto ha sabido pintarnos.

No concluiremos estas líneas sin hacer mención de *El Album de los niños*, lindísimo y ameno libro que el Sr. Gasé ha empezado a publicar, y cuya adquisición recomendamos a todos los amigos de la literatura del corazón.

**Teatro Real.**—El público, que era anoche numeroso en el coliseo de Oriente, aplaudió muchos pasajes de la ópera *Idue Foscari*. La señora Gariboldi sobresalió en el desempeño de esta ópera, y tuvo momentos felices, que el escogido auditorio premió mercedemente.

**Etimologías.**—Creemos que nuestros suscritores leerán con gusto las siguientes etimologías de los nombres geográficos relativos al actual teatro de la guerra:

**Alma** (del griego) Rio y Sierra. — *Asuf* del nombre de una ciudad llamada tal en memoria de Azuf, príncipe polaco, bajo cuyo dominio había estado en 1200. — *Balaklava* (del eslavo) bella llave. — *Balki-Sera* (del tártaro) palacio de los jardines. — *Belbek ó Balbek* (del ruso-tártaro) bello monte. — *Bug-Boug* y *Bug* (del tártaro-eslavo) Rio, corriente caudalosa. — *Bug-Ouzen* (del turco) rio grande. — *Bujuk Dere* (del turco) palacio ó casa grande. — *Crimea*, derivado de península Cimmerica. — *Erzeroum* (del turco, contracción de *Arsel-Roum*) ciudad romana. — *Eupatoria*, de Mithridates Eupator. — *Eusino* (del griego-latino) Eu y Xenos) propicio a los estran-

geros ó desterrados de Roma. — *Yenikale* (del turco) castillo nuevo. — *Yeni-Sala* (id.) ciudad nueva. — *Yenitch* (id.) camino nuevo. — *Kaffa* de *Kafirs* (tártaro) iniel, por haber sido de antigua posesión de los griegos, llamados infieles por los turcos. — *Kámara* (del griego) arca. — *Kamiesch*, de *Kamientz* (eslavo) piedra. — *Kars* (del celta) lugar fuerte, inespugnable. — *Kerson* (del griego) península. — *Kertch* (del turco-eslavo) mal paso. — *Kimburn* (del tártaro) península. — *Liman* (del griego) golfo de boca de rio. — *Nicolaieff* (del griego-ruso) Ciudad Victoria. — *Odesa* de *Odessa*, antigua colonia millesima. — *Perecop* (del griego-ruso) término, frontera. — *Sebastopol* (del griego) ciudad real ó augusta. — *Sinjeropol* (del griego) ciudad heroica. — *Taganrog* (del tártaro-ruso) población en la embocadura de un rio. — *Taman*, tártaro, (véase Liman). — *Tcher-naia* (del ruso) rio negro. — *Wanagoria ó Phenagoria* (del griego) farola del barranco.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	2	0.	5	0.
12 del d.	8	0.	10	0.
6 de la tar.	5	0.	6	0.
			26 p. 41.	NE
			26 p. 4	NE
			26 p. 4	NE

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 313 del año y el 48 del otoño.  
SOL. Salíó a las 6 horas y 55 m.—Se pone a las 5 horas y 5 m.  
El día dura 10 horas y 10 m.—La noche 15 horas y 50 minutos.  
LUNA. 29 de su edad.—Aparece a las 6 horas y 30 m. de la m.—Pasa por el Meridiano a las 11 horas y 48 m. de la m.—Retardo 48 m.—Se oculta a las 4 horas y 28 m. de la m.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 45 m. 57 segundos.  
La ecuación del tiempo es 16 m. y 5 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTO DEL DIA.

San Teodoro, mr. y san Sotero.

## CRONICA MERCANTIL.

## COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54,50 c. p.

Titulos del 3 por 100 diferido, 20,25 d.  
Material del tesoro preferente con interés 60 d.  
Idea no preferente con interés 45 d.  
Amortizable de primera, 40,55 d.  
Amortizable de segunda, 5,50 p.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 67 d.  
Id. id. de 2,000 rs. 70 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 68.  
Acciones del Banco de San Fernando, 103.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho.—La ópera en tres actos, titulada I due Foscari.

CIRCO. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Jugar con fuego.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Fortuna te dé Dios hijo.—Maruja.

CASINO MATRITENSE.—Salones de Capellanes núm. 10.—Esta sociedad celebrará su tercera reunion de baile el domingo 11 del corriente de nueve a una de la noche.

Los señores socios que por cualquier motivo no hayan recibido sus billetes, se servirán pasar a recogerlos a secretaría, establecida en dicho local, antes de las ocho de la noche.

Las personas que gusten inscribirse socios, podrán acudir a la dicha secretaría para enterarse de las bases del reglamento.

## ULTIMA HORA.

IRUN 3 de noviembre, a las cuatro y treinta minutos de la tarde.

PERPIÑAN, jueves.—El cónsul de S. M. al Escelentísimo Sr. ministro de Estado.

Marsal y Mas han sido capturados cerca de Gerona, cuya noticia acabo de recibir oficialmente. — Montemar.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

**G**IMNASIA y otros ejercicios corporales, como boxa inglesa ó francesa, por un profesor de París. En la oficina de anuncios, calle de la Montera 45, pasaje Murga se da razón.

**G**RABADOR EN METALES. Dupond, previene a sus parroquianos, que con motivo de las mejoras que ha introducido en su establecimiento, puede encargarse en toda clase de grabados, como sellos para lares, timbres en seco con sus correspondientes accesorios para las autoridades y el comercio, escudos de armas, cifras, chapas de metal para inscripciones de puertas, estampillas, punzones, cubiertos de oro ó plata, bisutería, estampas religiosas y trofeos de todas clases, todo trabajado con el mayor esmero y puntualidad.—Calle de la Montera número 45, (pasaje de Murga núm. 9) frente a la oficina de anuncios.

**B**ALSAMO PEICHLER, perfeccionado, con real privilegio esclusivo, como el remedio el mas eficaz contra quemaduras, úlceras, heridas, herpes, etc. Depósito central: botica Sanchez, calle

Atocha, 67.—Se despacha tambien en las boticas Fuencarral, 15; calle Magdalena, 50; calle Corredora Alta de San Pablo, 5.

En provincias, en todas las capitales.

**C**URACION RADICAL DE LAS HERNIAS. Relajaciones ó quebraduras, por el vendaje egipcio, en España, Francia ó Inglaterra, de D. En. Clauselles, profesor de medicina y cirugía, socio de la academia quirúrgica matritense, de la palentina y otras nacionales y extranjeras, calle Carretas, 25, Madrid.

Precios de los vendajes: para adultos, el de un lado ó íngule, 400 rs.; el de los dos lados, 640; de ombligo ó umbilical, 500; para niños; el de un lado ó íngule 320; de dos lados 540; del ombligo 400.

Nota. Para evitar falsificaciones, los peletes de los vendajes llevan una chapita con el nombre del inventor; cada vendaje va acompañado de sus correspondientes botellas de polvos obrantes y cuadermo impreso. Se responde y asegura la curación a todas edades y sexos.

Depósitos: En París, Ang. Grimal, rue des Vieux Augustins, 27.—Londres, Saavedra y Ribetelles, Morgate Street, cites, 25.—Madrid, Borrel hermanos, calle Mayor, 17; doctor Simon, calle Caballero de Gracia, 3.

## LA IBERIA.

## CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

## EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE P.S.

en seis emisiones de 5.000.000 cada una

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están a cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jónen, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

## GUIA

## DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

## QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del Camino de Hierro de Bayona a París, con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados. Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Melilla, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO

## CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia a 15 rs. vñ.

## PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Útil para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Jerónimo, a 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 40 rs., dirigida a los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera y anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta. — La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangely Riannon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. Sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montijo; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm-4; doctor Astalx, pósito de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, Sr. Roche; Bayona, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masfer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan. Gijón, Sr. Cuesta; Gzalema, señor Pua.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huévar, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiguen.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salazar; Logroño, D. Tildonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Esquivel Ruiz; Lora, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Marti.

Málaga, D. Pablo Pralong; Murcia, D. Juan Maria Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballeros. Rerida, Sr. Cervante; Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra; Osuna, D. Francisco Bazan. Oteniente, D. Angel River.

Orihuela, Sr. Lopez; Orgez, Sr. Flejido; Olit, señor Tora.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjiva; Palencia, D. Mauricio Perez. Puentecarras, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina. Requena, Sr. Mislate; Reinos, Sr. Camaleón; Ronda, D. José Aguilera; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar; Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Madero, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balouurat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ecurdia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señores; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez. Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus; calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas; Villavieja, Sr. de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mar; Vilgo, D. José M. Chao, Villafraanca de Guipuzcoa, Sr. Jaregui; Villarreal, Sr. Sepelana; Vinaroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon.

## ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belem, calle de Estanques, Sr. Zeredello, productos químicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araujo; plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Sr. Fernandino, Maranhão, etc.